

EL GRAN CANON DE SAN ANDRÉS DE CRETA

El Lunes de la Primera Semana de la Gran Cuaresma, en el oficio de la Gran Completa, después del Salmo 69 (70), se canta el Canon. Antes de cada tropario nos santiguamos y inclinamos tres veces.

Lunes

Tono 6

ODA 1

Ayudador y protector, se ha convertido en mi salvación. Este es mi Dios, yo lo glorificaré, al Dios de mi padre lo exaltaré, porque gloriosamente ha sido glorificado.

Stijo: Ten misericordia de mí, oh Dios, ten misericordia de mí.

¿Cómo comenzaré a llorar las obras de mismísima vida? ¿qué puedo ofrecer como primicias del arrepentimiento? En tu compasión, oh Cristo, perdona mis pecados.

Stijo: Ten misericordia de mí, oh Dios, ten misericordia de mí.

Ven, mismísima alma, y confiesa tus pecados en la carne al creador de todo. Desde este momento abandona tu anterior locura y ofrece a Dios lágrimas de arrepentimiento.

Stijo: Ten misericordia de mí, oh Dios, ten misericordia de mí.

Mis transgresiones rivalizan las del primer creado Adán, y por mis pecados me encuentro desnudo de Dios y de su reino eterno.

Stijo: Ten misericordia de mí, oh Dios, ten misericordia de mí.

Ay, mi alma mierda, ¿por qué eres tan como Eva? Ves el mal y estás gravemente herido por él; tocas el árbol y pruebas descuidadamente su fruto engañoso.

Stijo: Ten misericordia de mí, oh Dios, ten misericordia de mí.

En lugar de que la persona Eva tengo dentro de mi interior es una "Eva" de pensamientos pasionales que aunque apareciendo dulces nunca pierden su sabor amargo.

Stijo: Ten misericordia de mí, oh Dios, ten misericordia de mí.

Por no observar solo uno de tus mandamientos, oh Salvador, adam solo fue exiliado del Edén. ¿Qué entonces sufriré por ignorar continuamente tus palabras de vida?

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Trinidad sobre toda esencia y adorada como un solo Dios, quita de mí la pesada carga del pecado, y como Tú eres compasivo dame lágrimas de arrepentimiento.

Ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén.

Teotocos, esperanza y protección de los que te cantan, quita de mí la pesada carga del pecado y como virgen nuestra pura aceptame mientras me arrepiento.

Katabasia

Ayudador y protector, se ha convertido en mi salvación. Este es mi Dios, yo lo glorificaré, al Dios de mi padre lo exaltaré, porque gloriosamente ha sido glorificado.

ODA 2

Atiende, oh cielo, y yo hablare, yo cantare de Cristo, que de la virgen tomo carne para habitar con nosotros.

Stijo: Ten misericordia de mí, oh Dios, ten misericordia de mí.

Escucha, oh cielo, y yo hablare. Oh tierra, escucha el clamor de uno que regresa a Dios y canta sus alabanzas.

Stijo: Ten misericordia de mí, oh Dios, ten misericordia de mí.

Mírenme en su misericordia, Dios compasivo y Salvador, y acepten mi ferviente confesión. más que todos he pecado; yo solo he pecado contra Ti, oh Dios mi Salvador, pero ten compasión de mí, tu criatura.

Stijo: Ten misericordia de mí, oh Dios, ten misericordia de mí.

Por amor al placer se ha deformado mi forma y se ha arruinado la belleza de mi interior. Misericordioso, como salvaste a pedro cuando estaba a punto de hundirse, así llévate ahora a mí, porque una tormenta del mal se acerca a mí.

Stijo: Ten misericordia de mí, oh Dios, ten misericordia de mí.

Salvador, he manchado la vestidura de mi carne y contaminado lo que Tú formaste dentro de mí según tu propia imagen y semejanza.

Stijo: Ten misericordia de mí, oh Dios, ten misericordia de mí.

Con pasiones he oscurecido la belleza de mi alma y permitido que todo mi ser interior se convierte en lodo.

Stijo: Ten misericordia de mí, oh Dios, ten misericordia de mí.

Estoy desnudo, habiendo rasgado el vestido que mi creador elaboró para mí en el principio.

Stijo: Ten misericordia de mí, oh Dios, ten misericordia de mí.

Tengo vergüenza, porque la serpiente me engañó y mi vestido está en harapos.

Stijo: Ten misericordia de mí, oh Dios, ten misericordia de mí.

Compasivo, como la prostituta que ungía tus pies, así ahora te ofrezco lágrimas. Ten misericordia de mí, oh Salvador. Estoy desnudo y avergonzado, porque fui engañado por la belleza del árbol que vi en medio del jardín.

Stijo: Ten misericordia de mí, oh Dios, ten misericordia de mí.

Los demonios han cortado profundas heridas de pasión en mi espalda: su ilegalidad la ha hecho como campo arado.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo.

Oh Dios de todos, te cano como uno y tres en persona: Padre, Hijo y Espíritu Santo.

Ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén.

Santísima Teotocos, virgen única alabada en todas partes, ruega fervientemente para que sea salvo.

Katabasia

Ayudador y protector, se ha convertido en mi salvación. Este es mi Dios, yo lo glorificaré, al Dios de mi padre lo exaltaré, porque gloriosamente ha sido glorificado.

ODA 3

Establece tu iglesia, oh Cristo, sobre la roca inmóvil de tus mandamientos.

Stijo: Ten misericordia de mí, oh Dios, ten misericordia de mí.

El Señor una vez hice lluvia del cielo fuego, mi alma, y la tierra de Sodoma se consumió.

¡Sálvate del pecado, alma mía! Como Lot en la montaña, refugiate a tiempo en la tierra de Zoar.

Stijo: Ten misericordia de mí, oh dios, ten misericordia de mí.

¡Huye de las llamas, alma mía! ¡Huye de la quema de Sodoma! ¡Huye de la destrucción causada por el fuego enviado de Dios!

Stijo: Ten misericordia de mí, oh dios, ten misericordia de mí.

Oh Cristo Salvador mío, yo he pecado más que nadie; yo solo he pecado contra vosotros, pero no me abandonéis!

Stijo: Ten misericordia de mí, oh dios, ten misericordia de mí.

Como buen pastor búsqume a mí, a tu oveja que se ha descarriado, y no me desampares.

Stijo: Ten misericordia de mí, oh dios, ten misericordia de mí.

Confieso, oh Salvador, que he pecado contra Ti, pero como eres compasivo, absuélveme y perdóname.

Gloria al padre, al Hijo, y al Espíritu Santo.

¡Oh Dios - Trinidad todavía Uno - sálvanos de los engaños, tentaciones y desgracias!

Ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén.

¡Alegría, vientre que recibiste a Dios! ¡Alégrate, trono del Señor! ¡Alegría, Madre de nuestra Vida!

Katabasia

Establece tu iglesia, oh Cristo, sobre la roca inmóvil de tus mandamientos.

ODA 4

El profeta oyó de tu venida, oh Señor y tuvo miedo de que nacieras de una virgen y aparecieras a los hombres, y dijo: he escuchado tu representación y tengo miedo; ¡Gloria a tu poder, oh Señor!

Stijo: Ten misericordia de mí, oh Dios, ten misericordia de mí.

No te olvides de tus actos salvadores, Juez justo, ni te apartes de tus criaturas, sino en tu

compasión perdóname, aunque he pecado más que todos. Porque tuyo es el poder de perdonar los pecados de todos.

Stijo: Ten misericordia de mí, oh dios, ten misericordia de mí.

El fin se acerca, alma mía; ¡se acerca! Entonces, ¿por qué no te importa o no te preparas para ello? ¡Surgir! ¡el tiempo es corto! El juez ya esta en la puerta. La vida se desvanece como un sueño, ¿por qué sigues viviendo en la vanidad?

Stijo: Ten misericordia de mí, oh dios, ten misericordia de mí.

Levántate, alma mía, y revela las cosas malas que has hecho. Consultalos bien y deja que fluyan tus lágrimas. Entonces confiese sus obras y pensamientos abiertamente a Cristo, y Él los hará justos.

Stijo: Ten misericordia de mí, oh dios, ten misericordia de mí.

Nunca ha habido un pecado, una acción, un acto malo, que yo no he acarecido, Salvador. Yo he pecado en mis pensamientos, mis palabras y mis obras, y nadie ha pecado mas que yo

Stijo: Ten misericordia de mí, oh dios, ten misericordia de mí.

La desesperación me condena en el tribunal de mi conciencia donde el juicio es más duro que cualquier ley en la tierra. Mi Juez, que me creó y me redimió, perdóname, líbrame y sálvame, tu siervo.

Stijo: Ten misericordia de mí, oh dios, ten misericordia de mí.

La escalera que hace tiempo vio el gran patriarca Jacobo es para ti, alma mía, una imagen a considerar. El peldaño más inferior es un primer paso para hacer la voluntad de Dios, mientras que los siguientes llevan a un verdadero conocimiento de Él. Por lo tanto, renueva tu vida si deseas hacer la obra de Dios, para recibir conocimiento e inspiración.

Stijo: Ten misericordia de mí, oh dios, ten misericordia de mí.

Deseando casarse con Raquel, Jacobo cuidó las ovejas de su padre durante siete años a través del calor abrasador del día y la helada de la noche. Cuando le dieron Lea por engaño, lucha y esclaviza a otros siete finalmente para ganar a su novia elegida.

Stijo: Ten misericordia de mí, oh dios, ten misericordia de mí.

Ahora considera a estas dos esposas como imágenes de diligencia y sabiduría. Lía, la que dio a muchos hijos es trabajo incansable, mientras que Raquel es aquella sabiduría que se adquiere sólo a través de la diligencia. Tampoco es posible, alma mía, sin tu esfuerzo.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo.

Te confieso como un Dios en Trinidad, una única esencia sin confusión en las personas, co-entronizado y co-gobernando. Y yo te canto: ¡santísimo! ¡santo! ¡santo! ¡Padre, Hijo y Espíritu Santo!

Ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén.

Como virgen das a luz, y virgen quedaste por naturaleza, tu vientre dando a luz sin dolor porque el que de ti nació renovó las leyes de la naturaleza, pues cuando Dios quiere su orden se vence.

Katabasia

El profeta oyó de tu venida, oh Señor y tuvo miedo de que nacieras de una virgen y aparecieras a los hombres, y dijo: he escuchado tu representación y tengo miedo; ¡Gloria a tu poder, oh Señor!

ODA 5

Fuera de la noche, velando temprano por Ti, ilumíname Te ruego, oh Amante de la Humanidad y guíame en tus mandamientos y enseñame, oh Salvador, a hacer tu voluntad

Stijo: Ten misericordia de mí, oh Dios, ten misericordia de mí.

En la oscuridad de la noche ha pasado toda mi vida, entre sombríos engaños de los que no puedo escapar. Pero Salvador, hazme ahora un niño del día.

Stijo: Ten misericordia de mí, oh dios, ten misericordia de mí.

Mi alma está desesperada, porque como Rubén que profanó la cama de su padre, yo he desobedecido la voluntad de Dios mi padre profanando su imagen dentro de mí.

Stijo: Ten misericordia de mí, oh dios, ten misericordia de mí.

Te confieso mis pecados, oh Cristo mi rey: como los hermanos de José he vendido a esclavo a aquel que era casto y puro.

Stijo: Ten misericordia de mí, oh dios, ten misericordia de mí.

Como imagen de nuestro Señor era aquel alma justa expulsada por sus hermanos y vendida a la esclavitud, mientras tú, alma mía, te has vendido en tus propias manos malas.

Stijo: Ten misericordia de mí, oh dios, ten misericordia de mí.

Alma sufrido y sin esperanza, imita la pureza de mente en el justo José, y no peques dejándote dejar por mal deseos irracionales.

Stijo: Ten misericordia de mí, oh dios, ten misericordia de mí.

La colocación de José en un foso formó una imagen de tu entierro y resurrección, Señor y maestro. ¿Seré capaz de soportar tales cosas por vosotros?

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo.

Te glorificamos, Trinidad, una en esencia, y te alabamos y adoramos por siempre, cantando: ¡santa! ¡santo! ¡santo! Padre, Hijo y Espíritu Santo.

Ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén.

Dios, creador de todas las cosas, se encarnó a través de ti, madre virgen pura, uniendo a sí mismo nuestra naturaleza humana.

Katabasia

Fuera de la noche, velando temprano por Ti, ilumíname Te ruego, oh Amante de la Humanidad y guíame en tus mandamientos y enseñame, oh Salvador, a hacer tu voluntad

ODA 6

Con todo mi corazón clamé al Dios misericordioso, y Él me escuchó; y elevó mi alma de las profundidades del infierno y de la corrupción.

Stijo: Ten misericordia de mí, oh Dios, ten misericordia de mí.

Te ofrezco, Salvador, lágrimas sinceras y los gemidos más profundos de mi alma, clamando del corazón: "oh Dios, he pecado contra Ti, ten misericordia de mí"

Stijo: Ten misericordia de mí, oh dios, ten misericordia de mí.

Cuando Datán y Abirán desafían a Moisés y se apartaron del Señor, la tierra se abre para tragarlos. Ahora tú, alma mía, habiéndote apartado también del Señor, debes llamar con todo tu corazón desde las profundidades del infierno para ser salvo, para no compartir su lote.

Stijo: Ten misericordia de mí, oh dios, ten misericordia de mí.

Alma mía, habiendo vivido como una mula tercera, como aquel idolorador Efraín, ahora como un ciervo ágil, huye de los cazadores y salva tu vida, fortalecida con las buenas obras, la sabiduría y la oración.

Stijo: Ten misericordia de mí, oh dios, ten misericordia de mí.

Ten segura, alma mía, que como Dios puede volver la mano de Moisés blanqueada de enfermedad y limpiarla una vez más, así puede limpiar y purificar una vida enferma. Por lo tanto no desesperen de ustedes mismo aunque estén contagiados por muchos pecados.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo.

"Yo soy la Trinidad, simple e indivisa en esencia, pero dividida en personas. Yo soy también la Unidad, unida en naturaleza", dice Dios, el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo.

Ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amen.

Tu vientre, Teotocos, sostiene a Dios que por nosotros tomó forma humana. Implora a Él, creador de todo, que a través de tus oraciones seamos justificados.

Katabasia

Con todo mi corazón clamé al Dios misericordioso, y Él me escuchó; y elevó mi alma de las profundidades del infierno y de la corrupción.

Kontaquio

Tono 6

Alma mía, alma mía, levántate, ¿por qué estás durmiendo? El fin se acerca y ustedes serán confundidos. ¡despierta, tanto, y esté atento para que Cristo nuestro Dios os perdone, porque Él está en todas partes y llena todas las cosas!

ODA 7

Hemos pecado, transgredo, hecho mal ante Ti. No hemos mirado ni hecho como nos has mandado, pero no nos dejes totalmente, oh Dios de nuestros padres.

Stijo: Ten misericordia de mí, oh Dios, ten misericordia de mí.

He pecado, he errado, he rechazado tus mandamientos. He aumentado en pecado y añadido a las llagas de mi alma. Pero en tu compasión, ten misericordia de mí, oh Dios de nuestros padres.

Stijo: Ten misericordia de mí, oh dios, ten misericordia de mí.

Te he confesado, mi Juez, los secretos de mi corazón. Mira mi humildad, mi angustia, y dame ahora tu juicio, siendo misericordioso de mí, oh Dios de nuestros padres.

Stijo: Ten misericordia de mí, oh dios, ten misericordia de mí.

Saúl perdió el rebaño de su padre y de repente se encontró proclamado rey de Israel. Mira, alma mía, no sea que tus instintos animales no te bloqueen ahora del reino de Cristo.

Stijo: Ten misericordia de mí, oh dios, ten misericordia de mí.

David era un antepasado del Señor, alma mía, sin embargo pecó doblemente al cometer tanto asesinato como adulterio. Tu enfermedad, sin embargo, es aún peor que sus obras por tu voluntad impulsiva.

Stijo: Ten misericordia de mí, oh dios, ten misericordia de mí.

David, aunque una vez complejo sus pecados, primero asesinando a un hombre y luego robando a su esposa, fue pronto en arrepentirse de ambos. Tu, sin embargo, alma mía, has hecho peores cosas que él, y nunca te arrepentiste de ellas delante del Señor.

Stijo: Ten misericordia de mí, oh dios, ten misericordia de mí.

David una vez nos mostró la imagen del verdadero arrepentimiento en un salmo que escribió exponiendo todo lo que había hecho. "¡Ten misericordia de mí y limpiarme!" Él escribió: "¡Contra vosotros solamente he pecado, el Dios de nuestros padres!"

Gloria al Padre, al hijo, y al Espíritu Santo.

Simple e indivisible, uno en esencia y naturaleza, luz y luces, uno santo y tres santos - Dios es alabado como trinidad. Así que cantale alabanzas, alma mía, y glorifica la vida y las vidas, el Dios de todos.

Ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén.

Te abalanzamos, te bendecimos y te veneramos, madre de Dios, porque de la indivisa Trinidad partiste al único Hijo de Dios y nos restauró en la tierra los reinos celestial.

Katabasia

Hemos pecado, transgredido, hecho mal ante Ti. No hemos mirado ni hecho como nos has mandado, pero no nos dejes totalmente, oh Dios de nuestros padres.

ODA 8

Aquél a quien glorifican las huestes del cielo, a quien temen los querubines y serafines, que toda respiración y criatura alaben, bendigan y magnifiquen a través de todas las edades.

Stijo: Ten misericordia de mí, oh Dios, ten misericordia de mí.

¡Salvador, he pecado! Ahora convierte mi alma y recíbeme en arrepentimiento como yo clero: "Contra Ti solamente he pecado y vivido sin ley. ¡ten misericordia de mí!"

Stijo: Ten misericordia de mí, oh dios, ten misericordia de mí.

Recuerda, alma mía, como Elías conducía una vez el carro de fuego hacia el cielo, abandonando todos los cuidados terrestres por la perfección en toda virtud. Elíseo heredó una doble porción de espíritu profético cuando el manto de Elías cayó del cielo sobre él. Pero, ¿cómo puedes, alma mía, esperar participar de tales gracias, sin haber aprendido todavía a dominar tu amor por los placeres del mundo?

Stijo: Ten misericordia de mí, oh dios, ten misericordia de mí.

Una vez que el Río Jordán fue dividido cuando Elíseo golpeo sus aguas con el manto de Elías. Pero, ¿cómo esperar participar de tales maravillas, sin haber aprendido todavía a controlar tu amor por los placeres mundanos?

Stijo: Ten misericordia de mí, oh dios, ten misericordia de mí.

La buena mujer de Sunam mostró su buena voluntad hospitalizando al justo Elíseo, pero tú, alma mía, no recibes a extranjeros ni a viajeros, y te encontrarás extranjera, expulsada de la cámara nupcial de Cristo.

Stijo: Ten misericordia de mí, oh dios, ten misericordia de mí.

Cuando Elíseo curó a Naamá de una enfermedad terrible no pidió precio a cambio. Pero tú, alma mía, has imitado a su siervo malvado Giezi, que buscaba dinero en el nombre de su amo. Abandona tal codicia antes del fin, para que no seas arrojado en el fuego eterno.

¡Bendigamos al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo: el Señor!

Padre eterno, Hijo co-eterno y Consolador gracioso, el Espíritu de la Verdad: Padre del Verbo Divino, Verbo del Padre eterno y Espíritu Vividor - Trinidad en la Unidad - ten misericordia de nosotros.

Ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén.

Virgen pura, la carne de Emmanuel fue formada dentro de tu vientre como una túnica de púrpura real hilada de seda escarlata. Te proclamamos verdaderamente madre de nuestro Dios.

Katabasia

Aquél a quien glorifican las huestes del cielo, a quien temen los querubines y serafines, que toda respiración y criatura alaben, bendigan y magnifiquen a través de todas las edades.

ODA 9

Inefable es el partir de una concepción sin semilla, una madre permaneciendo pura. Porque el nacimiento de Dios renueva las naturalezas, así en todas las edades te magnificamos de manera ortodoxa como Madre y Esposa de Dios.

Stijo: Ten misericordia de mí, oh Dios, ten misericordia de mí.

Mi ser interior está herido, mi cuerpo es débil; mi espíritu está enfermo y la palabra es impotente. La vida está dando paso a la muerte y el fin está cerca. ¿qué debo hacer cuando venga el Juez y tenga que presentarme ante Él?

Stijo: Ten misericordia de mí, oh Dios, ten misericordia de mí.

Te he recordado, alma mía, desde los libros de Moisés, cómo fue creado el mundo, y desde todo el antiguo testamento han mostrado ejemplos tanto de justos como de injustos. Pero de estos has imitado a los últimos más que a los primeros y por lo tanto has pecado contra tu Dios.

Stijo: Ten misericordia de mí, oh Dios, ten misericordia de mí.

La Ley no tiene poder sobre ti, alma mía, has hecho sin fruto el evangelio, desprendido las escrituras, y no cosechado ningún valor de los profetas ni de los escritos de los justos. Tus heridas han aumentado y no tienes médico que te cura.

Stijo: Ten misericordia de mí, oh Dios, ten misericordia de mí.

Por lo tanto, alma mía, te recordaré ejemplos del nuevo testamento para llevarte a la contrición. Imite a los justos y evite los caminos de los pecadores para que a través de la oración, el ayuno, la pureza y la reverencia, puedan obtener la misericordia de Cristo.

Stijo: Ten misericordia de mí, oh Dios, ten misericordia de mí.

Cristo se hizo hombre, tomando nuestra carne y soportando por su propia voluntad todo lo

que pertenece a nuestra naturaleza humana excepto el pecado. Él os ha mostrado un ejemplo: la imagen de su propia condescensión.

Stijo: Ten misericordia de mí, oh Dios, ten misericordia de mí.

Cristo se hizo hombre y llamó a ladrones y prostitutas al arrepentimiento. Regresa, por lo tanto, mi alma, a él. ¡porque las puertas del reino ahora están abiertas y los fariseos, colectivos de impuestos y adúlteros que han cambiado de forma entran delante de ustedes!

Stijo: Ten misericordia de mí, oh Dios, ten misericordia de mí.

Cristo concedió la salvación a los magos que le adoraron; llamo a los pastores a su pesebre; manifiesto como mártires a los niños que herodes mató, glorificó a Simeón el anciano y a la viuda Ana, pero tú, alma mía, no has imitado la vida ni las obras de ninguno como éstos. Por lo tanto que terrible será para ustedes cuando sean juzgados.

Stijo: Ten misericordia de mí, oh Dios, ten misericordia de mí.

Después de ayunar cuarenta días en el desierto, el hambre reveló la naturaleza humana del Señor. Por lo tanto, alma mía, no te desesperes si el enemigo te ataca, porque sólo a través de la oración y el ayuno será derrotado.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Glorificamos al Padre, exaltamos al Hijo y adoramos al Espíritu Santo, la Trinidad indivisible que existe como Una, la Luz y las luces, la Vida y las vidas que dan luz y vida hasta los continuos del mundo.

Ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén.

Madre purísima de Dios, conserva a tu pueblo, porque por ti somos fieles, fortalecidos y hechos capaces de vencer toda tentación, prueba y tribulación.

Stijo: ¡santo padre Andrés, ruega a Dios por nosotros!

Honorable Andrés, triple bendito padre y pastor de Creta, no dejes de orar a Dios por quienes cantan tus alabanzas, para que libre de la ira, la opresión, la corrupción y los pecados sin número, a todos los que fielmente honramos tu memoria.

Katabasia

Inefable es el partir de una concepción sin semilla, una madre permaneciendo pura. Porque el nacimiento de Dios renueva las naturalezas, así en todas las edades te magnificamos de manera ortodoxa como Madre y Esposa de Dios.